

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

La industria pesquera de Mar del Plata: su estructura económica y social-laboral.

Schulze, María Soledad.

Cita:

Schulze, María Soledad (2017). *La industria pesquera de Mar del Plata: su estructura económica y social-laboral*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/441>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Universidad Nacional de Mar del Plata

XVI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

MESA 79: Puertos: trabajo, economía y configuraciones regionales (1880-1955)

Trabajo para publicar en actas: La industria pesquera de Mar del Plata: su estructura económica y social-laboral

Pertenencia Institucional: Becaria Doctoral CONICET-Docente de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

La industria pesquera de Mar del Plata: su estructura económica y social-laboral

María Soledad Schulze ¹, schulzesoledad@yahoo.com.ar

Introducción

El objetivo de este trabajo es caracterizar y reconstruir la estructura económica y socio-laboral de la industria pesquera de Mar del Plata, a partir de la revisión de fuentes primarias y secundarias. En primer lugar, se incluye la caracterización y contextualización económica de la industria pesquera, dado que es posible observar que la actividad pesquera sufrió importantes cambios en los últimos años como consecuencia de las reformas en la estructura de la flota pesquera.

El puerto de la ciudad de Mar del Plata es desde mediados de los años treinta hasta la actualidad, el centro pesquero más importante del país². Aun así, es más conocida la actividad turística de la ciudad, motivo por el cual tendieron a quedar ocultos los perfiles obreros e industriales de la ciudad³. Específicamente, el puerto de Mar del Plata se inaugura en 1924 tal cual lo conocemos hoy. Asimismo en esta ciudad es donde se instalaron la mayor cantidad de plantas procesadoras y en tanto puerto se promovió como principal proveedor del mercado interno.

Por último, nos interesa poder describir los procesos socio-laborales y las principales problemáticas por las que se ven atravesados este grupo de trabajadores y las condiciones laborales que caracterizan el trabajo de los trabajadores. Dicha caracterización es fundamental para poder pensar las identidades socio-cultural de este grupo de trabajadores como constituidas por un proceso de poder, de enfrentamientos concretos y de una dominación social y política. Interesa hacer observable la manera en la que las identidades

¹ María Soledad Schulze, Licenciada en Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Becaria doctoral CONICET.

² Véase Bertolotti, M.; Errasti, E. y Pagani (2002), "El sector pesquero del PGP", en Gennero de Rearte, Ana y Carlos Ferraro (comp.), *Mar del Plata Productiva: diagnóstico y elementos para una propuesta de desarrollo local*, Buenos Aires, CEPAL, Serie Estudios y perspectivas, N° 11, pp. 50 a 65. Mateo, José (2003), "De espaldas al mar. La pesca y los pescadores en Argentina (siglos XIX y XX)", *Tesis doctoral*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra. Pradas, Eduardo (2006), *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*, Buenos Aires, ediciones El Mensajero.

³ Ver, Sebrelí, Juan José (1970) *Mar Del Plata. El Ocio Represivo*, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires. Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Eliza (2002), "La democratización del bienestar", en J. C. Torre (Dir.), *Los años peronistas. Colección Nueva Historia Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana.

socio-culturales de los trabajadores/as tienen lugar según las acciones productivas que estos llevan adelante, a partir de lo cual se contraen determinadas relaciones sociales y políticas.

I: Sobre el desarrollo económico de la industria pesquera

Avanzando en lo propuesto, interesa destacar que el puerto de Mar del Plata es desde mediados de los años treinta hasta la actualidad, el centro pesquero más importante del país. Aun así, como ya mencionamos es más conocida su actividad turística, motivo por el cual tendieron a quedar ocultos los perfiles obreros e industriales de la ciudad⁴. Específicamente, el puerto de Mar del Plata se inaugura en 1924 tal cual lo conocemos hoy. Asimismo en esta ciudad es donde se instalaron la mayor cantidad de plantas procesadoras y en tanto puerto se promovió como principal proveedor del mercado interno.

Los comienzos de la pesca comercial en Argentina se remontan a principios del siglo XX. El recurso que se explotaba era principalmente la anchoíta, cuya extracción se realizaba solo al llegar la primavera, de forma estacional. El trabajo que se realizaba era más artesanal que industrial y su particularidad es que se constituyó desde sus orígenes en una importante fuente de trabajo asalariado, que durante mucho tiempo atrajo fuertes contingentes migratorios de población de edad activa y al mismo tiempo se constituyó como escenario donde se reproducen determinadas relaciones sociales, de producción y de propiedad. Asimismo, era habitual que toda la familia trabajara para la zafra. La industria de la conserva, se caracterizó por comenzar a absorber mayoritariamente mano de obra femenina y niños/as. Siguiendo a Cutuli⁵, existe una tradición de participación femenina de larga data en la industria pesquera que tiene sus raíces en la industria conservera que en las décadas de '30 y '40 hacía uso de la mano de obra femenina proveniente de las familias de inmigrantes en especial españoles e italianos.

Específicamente, a partir de la crisis del '30, con el inicio del periodo de industrialización por sustitución de importaciones, la actividad se intensifica, abriéndose en la ciudad numerosas plantas que producen conservas. El estallido de la Guerra Civil en España hacia la segunda mitad de la década del treinta también da un impulso notable a la actividad

⁴ Torre y Pastoriza, (2002). Op. Cit.

⁵ Cutuli, Romina. (2008), "Trayectorias laborales precarizadas. Mujeres de la industria pesquera marplatense. 1980-2008". Artículo disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/1268/1/01174.pdf>. Visto el 8-10-2011

conservera, dado que ésta aceleró su crecimiento, sustituyendo a España en el mercado local e internacional⁶.

Ahora bien, la pesca de mayor escala comienza recién en los años '40, con la Segunda Guerra Mundial y el desarrollo de la industrialización sustitutiva que terminaron por darle el impulso a esa transformación. Aquí el modelo fordista-taylorista fue la herramienta utilizada para generar una industria conservera⁷, mecanizada, organizada y sobre todo, orientada prácticamente al mercado interno. Se establece así la nueva industria de la conserva, que a través de este salto tecnológico desplaza al salado de la anchoíta. Asimismo la actividad conservera se incrementa durante la Segunda Guerra Mundial, con el periodo que abre la 'fiebre del tiburón'. El hígado del tiburón es rico en vitaminas A y D, sirve para agudizar la visión nocturna de los pilotos de aviones. Estados Unidos demandara cantidades considerable de este producto entre los años 1944 y 1947 que impulsan al mercado local y llevan a muchos pescadores locales a acumular suficiente capital como para modernizar sus flotas⁸. Es también en este periodo, con la llegada del peronismo, que el Estado comienza a intentar regular la actividad pesquera. A principio de los cincuenta, el puerto de Mar del Plata concentró más del 75% de los desembarques de las provincias. Desde aquellos años y hasta comienzos del nuevo milenio las capturas marplatenses superaron el 85%.

A principios de los sesenta comienza a cambiar el panorama económico. Los acuerdos con el FMI, el acelerado asentamiento de corporaciones transnacionales, la progresiva apertura a los mercados externos, el retraso tecnológico y la necesidad de ser competitivos en los mercados mundiales, allanan el terreno para la expansión de un tipo de industria exportadora, sobre todo de commodities⁹, dependiente de bienes de capital y tecnologías que necesariamente se importaban del exterior. Es así, que por un incremento de las capturas y las exportaciones de harina de pescado, el gobierno nacional busca favorecer el ciclo expansivo de la industria y otorga generosos créditos y subsidios. Pero estos intentos de expansión resultan infructuosos debido a que una nueva crisis mundial provoca el cierre

⁶ El período heroico de la pesca costera en Argentina (1940–1975)", en *Cuadernos de Trabajo del Centro de Investigaciones Históricas*, Universidad Nacional de Lanús, Serie Investigaciones, v. 9, pp.4-102

⁷ Tipo de industria que procesa sus productos comestibles en una cadena de producción mecanizada, por lo general y sobre todo en la industria pesquera, producen alimentos enlatados.

⁸ Mateo, José y Masid, Mirta (2008), "De la sustitución a la exportación. El sector pesquero argentino entre 1930 y 1965", en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, n°1, Mar del Plata, pp.71-81.

⁹ Hace referencia a materias primas y productos básicos. Son aquellos productos agrícolas, ganaderos o de la minería que no tienen o no han sufrido mayores tratamientos industriales. Es decir, que tienen un escaso o nulo valor agregado.

de las exportaciones. Las empresas pesqueras, atadas a la demanda mundial, tienen problemas para pagar sus deudas. Ante este escenario, el Estado las rescata con nuevos créditos, con los que compran barcos fresqueros europeos y japoneses caídos en desuso por el agotamiento de los caladeros de sus zonas de pesca.

Desde su nacimiento hasta la década del '60, la industria del pescado estuvo principalmente asociada a la conserva de la anchoíta y la caballa. Es a partir de 1961 que la rama sufre cambios significativos en el proceso productivo, dado se comienza a elaborar filete de merluza. Esto hizo que la conserva se vea desplazada por la producción de pescado fresco, lo cual introdujo cambios importantes en la organización del trabajo. Las empresas dedicadas a la pesca instalan masivamente plantas de fileteado y congelado en tierra, conforman empresas integradas que cuentan con la capacidad de extraer, procesar la materia prima y comercializar sus productos. Desde entonces, los fileteros ocupan el lugar central en la estructura de trabajo en tierra del puerto de la ciudad de Mar del Plata. Al igual que el trabajo en la conserva, el trabajo de los fileteros se caracterizó por sus condiciones de precariedad y la falta de garantías laborales. Esas condiciones, hicieron necesarios que los filetero/as se organicen para llevar adelante hechos de protesta. En 1975 tuvieron lugar los paros más importantes, a partir de los cuales fue posible establecer un convenio colectivo de trabajo: el convenio 161/75.

Un factor decisivo en este periodo desarrollista fue la inversión extranjera como motor de la evolución económica, teniendo en cuenta que el Estado no es el protagonista de ese proceso. Para la industria pesquera, la década del '70 se caracteriza principalmente por orientar la industria pesquera al mercado mundial. Esta expansión es la resultante de que muchos caladeros extranjeros vieron agotados sus principales recursos. De esta manera tiene lugar la consolidación de un nuevo modelo productivo que encuentra su principal sostén en la inversión de capitales nacionales para la operación de barcos fresqueros que abastecían a plantas procesadoras en tierra, para obtener productos principalmente congelados para abastecer al mercado internacional¹⁰. Este nuevo modelo, vive su esplendor en el año 73, cuando se incrementan las exportaciones en un 329%¹¹. La merluza

¹⁰ Tomasone, Federico (2006), "El lugar de los obreros del SOIP en la Huelga General. Mar del Plata. Junio, Julio y Agosto de 1975", *Informe final de beca de estudiante avanzado*, UNMDP, mimeo.

¹¹ Mizrahi, Enrique (2001), *Evolución del proceso de desarrollo de la pesca en la Argentina*, Buenos Aires,

es considerada un alimento de lujo y solo tiene salida en el mercado internacional, nunca se fomenta su consumo a nivel interno

Se puede percibir que este modelo tiene su punto débil en la demanda internacional, al ser el mercado interno casi inexistente, depende exclusivamente de la demanda internacional para colocar sus productos. Así, a mayor demanda mayores capturas, auge económico, paz social. De modo inverso a una caída en la demanda le corresponden menores capturas, crisis económica y alta conflictividad social producto del desempleo. El año 74 es un claro ejemplo de esta relación dependiente de la Argentina con el mercado internacional. En este año Japón aumenta sus capturas de pescado blanco¹² y coloca sus productos congelados en el mercado internacional a un precio más bajo. Producto de la competitividad cayeron los precios y se restringió la compra de las demás especies de pescado blanco. La merluza Argentina no fue la excepción.

Avanzando un poco más, encontramos que a fines de los setenta se declara propiedad del Estado a los recursos vivos en la zona marítima argentina y la exclusividad de explotación para embarcaciones con bandera nacional (se establece a nivel internacional las zonas de soberanía costera de 200 millas). Esto afecta a las grandes flotas de buques congeladores y factorías (en general rusos, polacos, españoles, japoneses y coreanos) que actúan en diferentes áreas del mundo. Como estrategia operativa emplean el sistema llamado Joint Ventures, el cual consiste en la asociación temporaria con empresas locales (las cuales se convierten en “filiales subordinadas” a las empresas extranjeras), lo que les permite pescar dentro de las nuevas zonas marítimas. De este modo, el país es integrado al mercado mundial bajo el esquema de los países periféricos dependientes, importando maquinarias y barcos, y exportando materias primas con escasa o nula elaboración. La clase empresarial, por su parte, no propicia cambio alguno, siempre dependiente de los reembolsos a las exportaciones y subsidios del Estado y a la demanda del mercado internacional.

Siguiendo a Colombo,¹³ también podemos destacar que si bien Mar del Plata representaba el lugar indiscutido para la radicación de las fábricas y las embarcaciones, es a partir de esa

Consejo Federal de Inversiones

¹² El Pollock, es un tipo de pescado que equivale a la merluza de nuestros caladeros.

¹³ Colombo, G. (2014), De la “revolución productiva” a “la crisis de la merluza”. El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Tesis Doctoral, material inédito.

década que los puertos de la Patagonia son también protagonistas en la pesca, generando el asentamiento de establecimientos y barcos fresqueros. También hay que destacar que son años donde comienza a crecer significativamente la captura de otras especies como la del calamar¹⁴. En síntesis, la década del 70 se caracteriza por comenzar a introducir poco a poco el protagonismo de los buques de factoría, así como la firma de convenios bilaterales que garantizan la inserción en el mercado mundial, aspectos que se acrecentaron en los '80s y se difundirán en toda su magnitud en la década siguiente.

Durante la década de los '80 deben destacarse dos aspectos fundamentales que involucraron directamente a la actividad pesquera. La primera refiere a las islas Malvinas, que luego de la guerra y la derrota Argentina, quedaron en manos de los ingleses que a través del cobro de cánones por permisos de pesca, comenzó a recibir importantes sumas de dinero. Terminada la guerra y la tras la derrota Argentina, Inglaterra delimito una Zona de Exclusión que se extiende 150 millas alrededor de las islas, afectando la zona de exclusión Argentina. De este modo la política del gobierno de las islas se orientó a dar licencias a terceros países para que exploten los recursos pesqueros, prohibiendo la pesca de buques argentinos en ese mar.

El segundo aspecto a destacar, es que en 1986 se firmaron los acuerdos de cooperación pesquera con los URSS y Bulgaria, con el objetivo de reactivar la actividad pesquera argentina, para lo cual se abrió el caladero nacional a la pesca extranjera. En palabra de Colombo: “en aquel entonces se formaron *Joint ventures* entre la empresa búlgara Ribno Stopanstvo y las argentinas Galme Pesquera y Arpemar, mientras que una empresa soviética llamada Shovispan se asoció con las argentinas Bajamar, que representaba a Argenpez, Santa Elena y Estrella de Mar. La existencia de estos acuerdos desató un pugna entre el empresariado pesquero y su firma fue rechazada por aquellas empresas que habían quedado fuera de ellos, dentro de las cuales se encontraba Ventura. Estas últimas criticaron la iniciativa esgrimiendo una posición nacionalista contraria a la extranjerización de la pesca”.¹⁵ Sin embargo, al parecer no fue positivo el balance de estos acuerdos, dado que no

¹⁴ Sobre este punto consultar: Espoz Espoz, Milcíadez (1985) *Introducción a la pesca Argentina*, Fundación Atlántic Mar del Plata. Mizrahi, Enrique (2001), *Evolución del proceso de desarrollo de la pesca en la Argentina*, Buenos Aires, Consejo Federal de Inversiones y Pradas. M. (2006). Op.cit.

¹⁵ Colombo. G. (2014). Op.Cit: 59

se cuidó de manera racional la explotación de los recursos y tampoco se generó el desarrollo pesquero y mucho menos puestos de trabajo¹⁶.

Siguiendo a Bertolotti¹⁷, pueden mencionarse dos cambios más que hacen a la década del 80. Por un lado la explotación del langostino que fue considerado como “el oro marítimo” y en segundo lugar, menciona la incorporación de 78 buques a la flota nacional. La explotación del langostino termina por encubrir la crisis que atravesaban las empresas durante esos años y así logran atravesar tanto un dólar bajo, como la inflación de los costos internos. En palabras de Pradas “solo presentando esta multiplicidad de causas se puede entender la profundidad de la quiebra y la catástrofe económica y social que significó para los trabajadores la ola de quiebras de 1988-1990.”¹⁸

A partir de la penetración del neoliberalismo se produjeron una serie de transformaciones que afectaron directamente tanto a la estructura productiva nacional como al mundo del trabajo. Específicamente, partir de los ‘90 se termina por producir el cambio estructural tanto en la flota pesquera como en las plantas de procesado en tierra. Uno de los principales cambios es el de la flota pesquera, que se caracterizan por incorporar nuevas unidades pesqueras y nuevas tecnológicas de captura. Estos cambios se pueden observar a través de la evolución de la flota que opera sobre el caladero Argentino, los niveles de desembarques y la cantidad de empresas que se dedicadas a la extracción, a la industria y la comercialización. Si bien existen otros puertos, las estadísticas actuales a nivel nacional indican que Mar del Plata, en la provincia de Buenos Aires, Puerto Madryn en Chubut y Puerto Deseado en la provincia de Santa Cruz, son los tres puertos que registran mayores descargas. Es así que el puerto de Mar del Plata es uno de los principales puertos de la provincia de Buenos Aires, dado que cuenta con una fuerte e importante estructura pesquera.

Avanzando un poco más encontramos que en el sector pesquero los buques se clasifican según su tamaño y capacidad de navegación en barcos costeros, en barcos de mediana altura y barcos de altura. Otra forma de clasificarlos es según el tratamiento que le den al pescado, en fresqueros, congeladores y factoría. Los barcos fresqueros desembarcan el

¹⁶ Ver Lerena, Cesar (1989), *La industria Pesquera Argentina. Reafirmación o decadencia*, Editorial PREPOPE, Mar del Plata. Pradas, M, (2006), Op.cit.

¹⁷ Bertolotti, M. I. y otros (2001^a), *El mar Argentino y sus recursos pesqueros* Tomo III “Flota pesquera argentina. Evolución durante el período 1960-1998”, Mar del Plata, INIDEP

¹⁸ Pradas, M, (2006). Op.Cit: 47

pescado fresco en hielo y su destino son las plantas procesadoras. Los congeladores se encargan de congelar el pescado a bordo y desembarcarlo en temperaturas bajo cero, lo que les permite estar en mar mayor cantidad de días y lograr capturas mayores a las de los fresqueros. Por último, los barcos de factoría tienen la particularidad de realizar el procesamiento del pescado a bordo, ya que cuentan con la maquinaria necesaria para montar una fábrica flotante.

Tanto los fresqueros como los barcos congeladores-procesadores, se incluyen dentro de la categoría de flota industrial. Esto es así dado que se tienen en cuenta elementos adicionales como la organización empresarial, el carácter industrial de la actividad que se realiza tanto en tierra como a bordo y el grado de integración vertical de las operaciones. Hasta 1992 la flota fresquera superaba en los desembarques a la flota congeladora, tendencia que se revirtió desde entonces¹⁹. Sin embargo, vale tener en cuenta que estos dos modos de captura, la de los buques congeladores y la de los congeladores-factoría, genera tensiones en el mundo empresarial, dado que ambos se diferencian en la calidad del producto elaborado, basándose en distintos modelos de desarrollo regional desde el punto de vista empresarial como del político económico. Quienes poseen buques fresqueros, entienden que los barcos de factoría los perjudican en el sentido de que arrasan con el recurso mucho más violentamente, dado que permanecen muchos días en alta mar sin ningún tipo de control.

Debido a la entrada masiva de buques congeladores y factorías es superada la capacidad de pesca entre éstos y los fresqueros, se produce así una reestructuración de las plantas de fileteado en tierra que ahora caen en desuso producto del cambio tecnológico que causa la entrada de estos buques factorías y congeladores. Esta ‘reestructuración’ no es otra cosa que las famosas quiebras empresariales de los 90, que sirvieron para sacar del medio a las empresas que no se habían preparado para el cambio que se venía y permitieron concentrar en pocas manos el negocio de la pesca en Mar del Plata. En palabras de Maro, “la gestión judicial que se hizo cargo de las quiebras trabajó para facilitar la concentración de capitales y Valastro, Moscuza, Solimeno El Marisco, Barillari y muchos otros se disputaron el botín adquiriendo a precio de remate los activos físicos que tenían algún valor (barcos y plantas)”, además, fueron aproximadamente mas de 6000 trabajadores los que quedaron en

¹⁹ Bertolotti, M. I. y otros (2001).op.cit

la calle²⁰. La derrota del campo popular fue el punto de partida de varias investigaciones que se centraron en analizar el avance de un nuevo patrón de acumulación capitalista, el modelo neoliberal, el cual promovió la precarización de las condiciones de vida y trabajo de importantes sectores sociales. En especial, la década de 1990 se caracterizó por políticas de apertura comercial y financiera, cambios en la regulación laboral orientadas a la flexibilización laboral de las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo.

Siguiendo a Colombo (2008) podemos ver que en el año 1996 se dan tres cambios significativos en la estructura productiva de la actividad y el espacio pesquero marplatense. Respecto a la dimensión económica, es el año de máximas capturas y exportaciones. Esto marca el comienzo de otra gigantesca crisis de sobre-capitalización y el colapso del caladero por la sobrepesca de la merluza y la explotación desmedida del calamar y las otras especies australes. En el plano político-institucional, de la mano de Felipe Solá (Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación) se sancionó la Ley Federal de Pesca a fines de 1997. Esta ley adoptó el sistema de cuotas individuales de captura, asociadas a cada buque y empresa. Las cuotas se determinan según capturas, inversiones y personal ocupado en el periodo 1989-1996, y son transferibles, esto es, habilita a las empresas más chicas a vender sus cuotas, favoreciendo la monopolización por parte de un reducido grupo de empresas locales asociadas con el capital transnacional. Por último, en el plano social, se reconocen hechos de protestas que hacen observables un conjunto de reclamos laborales.

Como vemos, la implementación de modelo neo-liberal tiene su correlato en la ciudad de Mar del Plata, y la industria pesquera no es la excepción. En el marco de la desregulación y flexibilización imperante en los 90, se comienza a desarrollar en la industria pesquera una nueva estrategia mediante la cual el capital estableció sus relaciones con la fuerza de trabajo. Esto es, las cooperativas de trabajo, que terminaran consolidándose y expandiéndose en el puerto local. Sin embargo, las cooperativas fueron manipuladas de manera fraudulenta dado que en el proceso productivo el filetero aporta la mano de obra pero la materia prima y la comercialización sigue estando a cargo de los dueños de las grandes empresas. De este modo, se produce una desviación del principio cooperativo, dado que no se cumple los principio que rigen una verdadera cooperativa, que implicaría

²⁰ Pradas, M, (2006). Op.cit: 53.

que los socio compren la materia prima, procesen el pescado y luego vendan la producción, eliminando así los costos operativos y repartiendo las ganancias entre todos.

II: Estructura socio-laboral: condiciones laborales, salarios y cuerpos derrotados

En este apartado pretendo poder describir la estructura socio-laboral y las condiciones laborales que caracterizan la labor de los trabajadores. Dicha caracterización es fundamental para poder pensar las identidades socio-cultural de este grupo de trabajadores como constituidas por un proceso de poder, de enfrentamientos concretos y de una dominación social y política. Interesa hacer observable la manera en la que las identidades socio-culturales de los trabajadores/as tienen lugar según las acciones productivas que estos llevan adelante, a partir de lo cual se contraen determinadas relaciones sociales y políticas. Los hombres son un concreto de relaciones sociales históricamente establecidas, donde “la producción de las condiciones materiales de vida es el ámbito de las relaciones determinantes para la especie²¹.”

La división social del trabajo se constituye cada vez como una de las bases fundamentales del orden social, a partir de lo cual se determina las relaciones que los individuos tengan entre sí con el material, el instrumento y el producto de su trabajo. De este modo, dicho ordenamiento implica un sistema de valores, una peculiar forma de organización, regida por reglas y normas, que implican “(...) ante todo, una manera de obrar obligatoria, es decir, sustraída, en cierta medida, al libre arbitrio individual.”²² La manera en la que los seres humanos conciben el mundo, las ideas que estos elaboran, la forma en que se representan lo real, está relacionado, antes que nada, con las actividades materiales que estos llevan a cabo. Son los seres humanos los que producen representaciones e ideas, pero son los seres humanos activos, en el sentido de que son seres sociales y productores, que están determinados por las relaciones sociales de las que forman parte.

Por lo anterior es que creemos necesario poder hacer observable las características socio-laborales de la industria pesquera, las especificidades que a la estructura laboral de la industria, las condiciones de trabajo, la precariedad laboral y la manera en la que los

²¹ Marín, J.C. (1996), *Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)*, Instituto Gino Germani, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones CBC, UBA. p.p. 67.

²² Durkheim, É, (2004), *La división del trabajo social*, Buenos Aires, Ed. Libertador.p.p.11

cuerpos son disciplinados. En particular prestando atención a los cambios introducidos a partir de los noventa, los cuales transformaron de manera sustancial las condiciones de trabajo y de vida de este grupo de trabajadores, generando una amplia capa de obreros precarizados. A finales de los noventa más de de 6.000 trabajadores del pescado desarrollan su actividad laboral en condiciones de precariedad, las cooperativas de trabajo, donde no cuenta con convenios colectivos de trabajo, ni organización gremial legal.

a) Características generales de la estructura ocupacional de la industria pesquera

La industria pesquera de la ciudad de Mar del Plata encuentra una división de trabajo que comprende la captura, el procesamiento y la comercialización de los recursos pesqueros. Como vimos anteriormente, el sector primario se compone de sub-sectores diferenciados por el tipo de flota: flota de buques fresqueros y flota de buques procesadores y el sector Secundario, lo referente a la producción industrial se califica por el rubro de proceso y el tipo de mercado al que se destine. De este modo podemos decir que son cuatro los grupos de obreros. En primer lugar, encontramos lo marineros que se encuentran nucleados por el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU). Un segundo grupo son los estibadores, que realizan tareas de carga y descargan y que forman parte del Sindicato Unido de Portuarios Argentinos (SUPA). En un tercer grupo se encuentran los obreros de construcción navales, que están organizados en torno al Sindicato Argentino de Obreros Navales y Servicios de la industria Naval de la República Argentina (SOINRA). Y por último, el cuarto grupo, que es nuestro universo de estudio, son los obreros y obreras de la industria procesadora de pescado, en las ramas filet, conserva y harina. Este grupo de trabajadores se encuentra nucleado en el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP). Sin embargo, el número de trabajadores que participan del sindicato fue disminuyendo a medida que avanzaron las cooperativas truchas de trabajo como modo de contratación²³. En palabras de estos autores: “la desarticulación de ciertas relaciones políticas se hace evidente a través de la disminución en el número de sufragantes en los procesos electorarios, pasando de 4.200 en 1984 a 1.157 en el 2002, que también es un

23 Colombo, Guillermo, Nieto, Agustín y Mateo, José (2010), “Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado”, artículo disponible en: http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.pdf. (Visto el 8/10/2011)

indicador indirecto del resultado de la ‘política negrera’ de los grupos económicos pesqueros²⁴’. Para el 2010 se registraba el desplazamiento de entre 4500 y 6500 personas de los lugares que ocupaban en la industria del pescado.

Resulta importante resaltar que si bien al día de la fecha no contamos con estadísticas actualizadas sobre la mano de obra ocupada en la industria pesquera, para 1996 eran un total de 8.341 trabajadores/as, de los cuales el 35% se concentraban en el fileteado, el 9,78% en congelado, el 34% en fileteado y congelado, en conserva el 6,1%, en salado el 11%, en fábrica de hielo el 0,50% y finalmente en fábrica de harina el 1,80%²⁵. Aquí vale una aclaración, parte de esta mano de obra estaba trabajando en cooperativas fraudulentas y otra parte, que no aparece contabilizada en el censo, se encontraba desempleada. Situación que se prolonga hasta nuestros días. Contemplando la existencia efectiva de este último sector, el volumen de trabajadores/as (ocupados y desocupados) del pescado se ve incrementado.

La precarización de este grupo de trabajadores se ve traducido en sus condiciones de trabajo que desarrollaremos a través de tres grandes ejes: inestabilidad laboral, trabajo a destajo y los efectos del trabajo en el cuerpo.

b) Inestabilidad laboral

Son diversas las figuras a través de las cuales los trabajadores de la industria pesquera se insertan en los puestos de trabajo disponibles. En la actualidad, están aquellos que trabajan en relación de dependencia bajo el convenio colectivo de trabajo 161/75, que se implementa en 1975 para la rama del filet y es considerado por los trabajadores como una lucha ganada que vino a establecer un conjunto de garantías laborales. Otra modalidad es el sistema de cooperativas fraudulentas, que se consolida y expande en la industria local a principios de los '90, generando una amplia capa de trabajadores precarizados que se insertan en las cooperativas o directamente trabajan en negro. Y por último, a partir del 2007 se implementó el convenio PyME, anexo al CCT 161/75. El convenio PyME fue el resultado de un largo periodo de luchas que comienzan a fines de los noventa, cuya

²⁴ Colombo, Nieto, Mateo, (2010). Op. Cit: 31

²⁵ Ver Censo Nacional Industrial Pesquero UNMdP-INIDEP, 1996.

principal demanda era el blanqueo definitivo de los trabajadores corporativizados y en negro. De este modo, según sean las modalidades de contratación, serán diferentes los gradientes de precariedad a que los trabajadores se ven expuestos.

Una de las dimensiones que hemos podido pesquisar en otras investigaciones y que hacen a la precariedad laboral se vinculan con la falta de un horario de ingreso y egreso a las plantas procesadoras de pescado, como así también la inestabilidad laboral, ya que no existe una garantía de trabajar todos los días. Es decir, que tanto los horarios de trabajo, como la disponibilidad de puestos son algo fluctuante, que se encuentra condicionada por el arribo y volumen de materia prima. A dicha situación vale agregar que los horarios de ingreso a las plantas procesadoras de pescado y los puestos disponibles, que serán otorgados según orden de llegada, son emitidos por diversos medios de comunicación. Uno de los sistemas de aviso es el de las radios, que a partir de las ocho de la noche van anunciando el horario de entrada y la cantidad de puestos de trabajo disponibles.

c) Trabajo a destajo

Otra característica de la rama del filet, es el trabajo a destajo. En el trabajo a destajo el salario es definido por el rendimiento del trabajador. De este modo, la cantidad que el trabajador produzca será lo que defina su salario. Siguiendo a Colombo, Nieto y Mateo podemos ver que en 1966 se impulsa un convenio colectivo de trabajo, donde se aprobó que para la rama del filet el salario quedara atado a la productividad. Es decir, a partir de 1966 en la industria pesquera el salario ganado por los trabajadores comienza a medirse por convenio según sean la cantidad de kilos que éste ha llegado a producir. La producción de filetes se encuentra aguijoneada por la competencia entre los mismos trabajadores, ya que el salario por pieza es la forma que el capital encuentra para perpetuar a los trabajadores en esa situación.

En la misma línea que el trabajo de Colombo, Mateo y Nieto, se concibe aquí que si bien en apariencia el trabajador puede regular los ritmos y tiempos de trabajo, en realidad son los empresarios quienes regulan la actividad a través del pago por productividad, es decir, el salario a destajo, que promueve que los trabajadores aceleren sus ritmos de trabajo para

alcanzar salarios que permiten la reproducción simple de la fuerza de trabajo. Además, el trabajo a destajo implica la individualización de los salarios.

En relación con el trabajo a destajo empieza a reflexionarse en torno a la problemática del recurso y los hechos de conflictividad. Siguiendo a Colombo²⁶, el agotamiento de uno de los principales recursos, la merluza *hubbsi*, aparece como una de las principales causas de la crisis que tiene lugar en la industria pesquera.

Por otra parte, los trabajadores de la rama del filete carecen de garantías laborales son los más afectados por las consecuencias que trajo la sobreexplotación del principal recurso pesquero, la merluza *hubbsi*. Esto es así, porque la sobre-explotación del recurso termina impactando en la cantidad de trabajo percibido por quienes trabajan sin garantías laborales. A su vez, que el recurso se vea reducido en su tamaño implica que los trabajadores demoren más tiempo en filetear, lo cual perjudica su rendimiento y su salario.

Por último, es posible afirmar que el aumento de la productividad se encuentra incitada por la competencia entre los mismos trabajadores y el salario por pieza constituye la forma que el capital encuentra para perpetuar los trabajadores en dicha situación.

Dicha cuestión deja en evidencia el abuso de poder por parte de los empresarios, ya que mientras estos presentan el trabajo a destajo como aquél que garantiza gradientes de autonomía que dependen de la iniciativa del propio trabajador/as, en verdad terminan por exigir su sometimiento y obediencia.

d) Los efectos del trabajo en el cuerpo

El trabajo de Colombo, Mateo y Nieto²⁷ sobre precariedad laboral, explica detalladamente el proceso de trabajo en la industria pesquera. Para el caso de los trabajadores que filetean, no existe hoy en día una tecnología que sustituya la mano de obra artesanal “caracterizada por un saber hacer (en este caso el fileteado) que generalmente se aprende en el mismo lugar de trabajo o por las enseñanzas de algún familiar o amigo. Las máquinas de fileteado de pescado (Baader) desperdiciaban demasiado, descartando y cortando partes del pescado que una mano educada para tal fin puede aprovechar”²⁸. El trabajo del filetero es un trabajo

²⁶ Colombo, G, (2014), Op. Cit.

²⁷ Colombo, Nieto, Mateo (2010). Op.Cit.

²⁸ Colombo, Nieto, Mateo, (2010) Op. Cit: 34

manual y artesanal, donde se ponen en juego la velocidad y la destreza respecto al manejo de las herramientas, sobre todo el cuchillo.

Ahora bien, ¿puede concebirle que la actividad de los fileteros/as tenga las características de un oficio²⁹? En este sentido, Colombo, Mateo y Nieto, consideran que el trabajo de los fileteros es un “semi-oficio”, ya que según los autores éste requiere de un bajo nivel de conocimiento en comparación con otras áreas, como puede ser el de los marineros que pasan por un largo periodo de aprendizaje. Sin embargo, desde la perspectiva que aquí se parte se concibe que el trabajo del filetero es un oficio, ya que se trata de un saber artesanal que depende de la continuidad de las generaciones, y por tanto de la transmisión de un saber-hacer que se va formalizando como un conocimiento.

Respecto a las consecuencias físicas y psíquicas que perciben los trabajadores, es posible afirmar, que por un lado, la inestabilidad laboral genera efectos negativos en el terreno de lo psicológico, mientras que las condiciones laborales a las que están expuestos les generan consecuencias físicas. En definitiva, es a través del ejercicio del poder que se construyen herramientas socio-culturales destinadas a disciplinar los cuerpos de las clases subordinadas, que son aquellos que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para que sea consumida productivamente según el proceso laboral.

Lo anterior puede verse en las consecuencias físicas típicas que son la resultante del proceso de trabajo al que se ven sometidos los trabajadores del pescado. En este sentido, es posible afirmar que en la pesca tienen lugar y se reproducen los problemas músculo-esqueléticos, que suelen intensificarse si las condiciones de trabajo no son las que garantizan la regulación laboral. Por otra parte, la repetición sistemática de un mismo movimiento para el desarrollo de una tarea, también introduce graves trastornos en el cuerpo.

Por otra parte, como bien se adelantó, las irregularidades en materia de condiciones laborales a las que se ven expuestos los trabajadores de la industria pesquera, también son la causante de enfermedades psíquicas y mentales. Luego de observar los diversos modos en la que se tiende a disciplinar los cuerpos de los trabajadores, surgen algunos interrogantes destinados a saber si para el caso de dichos trabajadores es únicamente en el cuerpo dónde se perciben dichos efectos, o sí esto también ocurre en las subjetividades.

²⁹ Ver Coriat (1979).

Desde la perspectiva que aquí se parte, y siguiendo a Marín³⁰, se entiende que el ámbito de lo psicológico, la moral, lo espiritual, es moldeado y condicionado por la estrategia de poder de los sectores dominantes.

Los efectos del trabajo sobre el cuerpo pueden ser pensados a partir de los aportes teóricos de Foucault³¹, entendiendo que la disciplina a la que están expuestos los trabajadores del pescado opera, por un lado, como una técnica de poder centrada en los cuerpos haciendo de éstos algo “útil” y “dócil”, y por otro lado, como tecnología regularizadora que tiende a disciplinar los cuerpos masivamente. Ambas situaciones permiten develar la manera en la que las relaciones sociales se expresan: en el individuo las relaciones sociales encuentran su expresión en el cuerpo, mientras que en las clases sociales se expresan como conjuntos totales de relaciones sociales.

En cuando a sus efectos sobre los sujetos y sus cuerpos, siguiendo a Hirigoyen³², la tensión laboral es un fenómeno que afecta negativamente a la salud de los trabajadores/as, y más cuando el proceso productivo produce cuerpos “gastados” que dejan de ser rentables y pueden ser removidos ante cualquier cambio en la empresa.

En síntesis, la histórica y actual situación que rige la actividad de los trabajadores de la industria pesquera, lleva a una forma muy específica y actualizada de lo que Marx denomina trabajo alienado. La otra cara de la producción de los filetes es una forma específica de alienación.

Por último, y en relación a los efectos del trabajo sobre el cuerpo, es necesario remarcar algunos aspectos que atraviesan dicho apartado, como ha de ser la inestabilidad laboral a la que se ven sometidos los trabajadores y el trabajo a destajo que incrementa cotidianamente la competencia entre los trabajadores/as, al mismo tiempo que dicha competitividad lleva a un desgaste corporal producto de los movimientos repetitivos y sistemáticos que garantizan la producción que dependen únicamente de la destreza del filetero. En definitiva, lo que se observa es la manera en el que se establecen las relaciones sociales que conviven y confrontan con el orden establecido.

³⁰ Marín, Juan Carlos (2009), *Leyendo a Clausewitz/Cuaderno 8*. Buenos Aires: Colectivo Ediciones/PICaSo.

³¹ Foucault, Michel. (2008), *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Ed. Siglo Veintiuno.

³² Hirigoyen, Marie-France (2011), *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Paidós.

Bibliografía

- Aspiazu, Daniel y Khavisse, Miguel (1983), *La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina: 1976-1981*. Buenos Aires, Editorial CET.
- Basualdo, Eduardo (2000), *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, Buenos Aires, Ediciones FLACSO.
- Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique (2006), “Los cambios de los sectores dominantes en América Latina bajo el neoliberalismo. La problemática propuesta”, en *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires, CLACSO.
- Bertolotti, M. I. y otros (2001^a), *El mar Argentino y sus recursos pesqueros* Tomo III “Flota pesquera argentina. Evolución durante el período 1960-1998”, Mar del Plata, INIDEP.
- Bertolotti, M. I. y otros (2001^b), “Algunas consideraciones preliminares sobre el estado del empleo en el sector pesquero”, *Informe Técnico Interno n° 71*, INIDEP, Mar del Plata.
- Bertolotti, M.; Errasti, E. y Pagani (2002), “El sector pesquero del PGP”, en Gennero de Rearte, Ana y Carlos Ferraro (comp.), *Mar del Plata Productiva: diagnóstico y elementos para una propuesta de desarrollo local*, Buenos Aires, CEPAL, Serie Estudios y perspectivas, N° 11, pp. 50 a 65.
- Colombo, Guillermo (2008), “Hasta que el recurso no falló...Crisis de la merluza y protesta obrera. La dinámica de los enfrentamientos en el puerto marplatense (1997-2002)”, Tesis de Licenciatura en Historia, UNMDP, mimeo.
- Colombo, Guillermo, Nieto, Agustín y Mateo, José (2010), “Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado”, artículo disponible en:
http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.pdf. (Visto el 8/10/2011)

- Colombo, G. (2014), De la “revolución productiva” a “la crisis de la merluza”. El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Tesis Doctoral, material inédito.
- Cutuli, Romina. (2008), “Trayectorias laborales precarizadas. Mujeres de la industria pesquera marplatense. 1980-2008”. Artículo disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/1268/1/01174.pdf>. Visto el 8-10-2011
- Coriat, Benjamín (1979), *El taller y el cronometro*, Madrid, ed. siglo XXI, Caps. 1 a 4.
- Cotarelo, María Celia (2000), “La protesta en la Argentina de los 90”, en *Herramienta*, N° 12.
- Durkheim, Émile (2004), *La división del trabajo social*, Buenos Aires, Ed. Libertador.
- Farinetti, Marina (1999), “¿Qué queda del ‘movimiento obrero’? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina”, en *Trabajo y Sociedad*, n° 1, Vol. I, Santiago del Estero, Argentina.
- Foucault, Michel. (2008), *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Ed. Siglo Veintiuno.
- Hirigoyen, Marie-France (2011), *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Paidós.
- Lerena, Cesar (1989), *La industria Pesquera Argentina. Reafirmación o decadencia*, Editorial PREPOPE, Mar del Plata.
- Marín, Juan Carlos (1996), *Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)*, Instituto Gino Germani, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones CBC, UBA.
- Marín, Juan Carlos (2009), *Leyendo a Clausewitz/Cuaderno 8*. Buenos Aires: Colectivo Ediciones/PICaSo.
- Marx, Karl (2002), *El Capital*, T. 1, V. 1, Buenos Aires, ed. Siglo XXI
- Marx, Karl (2003), *El Capital*, T. 1, V. 2, Buenos Aires, ed. Siglo XXI
- Marx, Karl (2004^a), *El Capital*, T. 1, V. 3, Buenos Aires, ed. Siglo XXI
- Marx, Karl (2004b), *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*. Bs.As. Colihue.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (2010), *La ideología alemana*, Montevideo, Ed.

Pueblos Unidos

- Mateo, José (2003), “De espaldas al mar. La pesca y los pescadores en Argentina (siglos XIX y XX)”, *Tesis doctoral*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra.
- Mateo, José (2006), “Sembrando anzuelos para tiburones. Las demandas vitamínicas de la II Guerra Mundial y el desarrollo de la pesca comercial marítima en Argentina (1943-1952)”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 29, pp.119-150.
- Mateo, José (2007), “El pueblo de pescadores”, en *Mar del Plata de Ayer*, , Buenos Aires, Manrique Zago, pp. 92-97.
- Mateo, José y Masid, Mirta (2008), “De la sustitución a la exportación. El sector pesquero argentino entre 1930 y 1965”, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, n°1, Mar del Plata, pp.71-81.
- Mateo, José (2005), “El período heroico de la pesca costera en Argentina (1940–1975)”, en *Cuadernos de Trabajo del Centro de Investigaciones Históricas*, Universidad Nacional de Lanús, Serie Investigaciones, v. 9, pp.4-102.
- Mateo, José y Masid, Mirta (2008), “De la sustitución a la exportación. El sector pesquero argentino entre 1930 y 1965”, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, n°1, Mar del Plata, pp.71-81.
- Mizrahi, Enrique (2001), *Evolución del proceso de desarrollo de la pesca en la Argentina*, Buenos Aires, Consejo Federal de Inversiones
- Pradas, Eduardo (2006), *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*, Buenos Aires, ediciones El Mensajero.
- Sebreli, Juan José (1970) *Mar Del Plata. El Ocio Represivo*, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.
- Tomasone, Federico (2006), “El lugar de los obreros del SOIP en la Huelga General. Mar del Plata. Junio, Julio y Agosto de 1975”, *Informe final de beca de estudiante avanzado*, UNMDP, mimeo.
- Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Eliza (2002), “La democratización del bienestar”, en J. C. Torre (Dir.), *Los años peronistas. Colección Nueva Historia Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana.